

II.3

FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LOS PAÍSES ÁRABES. PROBLEMAS Y DESAFÍOS

Fahima Charafeddine

Resumen

Este artículo muestra que el 75% de las universidades de los países árabes han surgido en las últimas dos décadas del siglo xx. Los fondos destinados a la financiación de la educación superior varían mucho según los países. En algunos el gasto total per cápita en educación privada es de 100 USD o más (como en Kuwait, Arabia Saudí o Qatar), y en otros no llega a los 10 USD (como en Sudán, Yemen o Mauritania). En los últimos nueve años hemos presenciado una reducción importante de los recursos destinados a la educación superior en los países árabes.

INTRODUCCIÓN

La región árabe comprende 22 países, que van desde Mauritania, al oeste, hasta Irak, al este, y de Siria, al norte, hasta Sudán, al sur.

Doce de estos países están en Asia, seis en África del norte y cuatro en África subsahariana, con la excepción de la Palestina ocupada.* Varios de estos países son reinos o emiratos, aunque la mayoría son repúblicas.

El informe estadístico sobre la educación superior publicado por la UNESCO ha estimado que la región árabe contaba en 2001 con 293 millones de habitantes, de los que una cuarta parte vive en Egipto.

La tasa de crecimiento demográfico varía entre 1,1 en Túnez y 3,5 en Yemen. Los ingresos anuales por habitante están entre los 18.270 USD en Kuwait y los USD 340 en Sudán¹. Según el Informe sobre el Desarrollo Humano de 2004 (PNUD, 2004), la mayoría de estos países son países de crecimiento medio (valores del IDH entre 0,5 y 0,8). Cuatro se encuentran en el límite superior (Kuwait, Bahrein, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos) y cuatro en el límite inferior (Djibouti, Mauritania, Sudán y Yemen). En los años 1999-2000, había 5 millones de estudiantes árabes estudiando en la educación superior, de los que 2 millones, es decir, el 40%, eran mujeres. Las tasas de inscripción en la educación superior en la región eran del 19% (22% entre los hombres y 17% entre las mujeres).²

A pesar de todos los esfuerzos invertidos desde 1960, un hombre de cada tres y la mitad de las mujeres siguen siendo analfabetos.³

FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REGIÓN ÁRABE: PROBLEMAS Y DESAFÍOS

Al igual que en otros países liberados del colonialismo, la educación superior en los paí-

ses árabes nace bajo la tutela del Estado nacional, y con su protección política y económica. A excepción de algunas universidades del tipo de las misiones evangélicas, como la Universidad de Saint Joseph de los Padres Jesuitas del Líbano y la Universidad Norteamericana de Beirut y El Cairo, así como algunas instituciones de educación superior confesionales y ligadas a las religiones, como Al-Azhar en el Cairo, Al-Najaf-al-Achraf en Irak o Al-Zaytouna en Túnez, la mayoría de instituciones de educación superior en los países árabes son tan recientes como su independencia política.

Las universidades árabes, en su mayoría, son recientes. No sobrepasaban la veintena en la década de 1950, pero en 1996 ya eran más de 175.

Los pocos estudios que examinan estas cuestiones (Nader Fergani, 1999)⁴ demuestran que el 80% de las universidades árabes se crearon el último cuarto del siglo xx, y que el 62% se ha creado hace menos de 25 años. Cabe añadir que este crecimiento se debe al aumento de la demanda de educación superior en tanto que factor de promoción social, especialmente con vistas a los cambios en los campos del conocimiento y de la economía sobrevenidos a causa de la oferta y la demanda impuestas por el desarrollo de los mecanismos de mercado a finales del siglo pasado.

Según esta visión, los países árabes habían realizado un progreso considerable en la educación superior a principios de la década de 1990, particularmente en la enseñanza de las mujeres

TABLA II.3.1

Distribución de las universidades en los países árabes en 1996 según su fecha de creación

Período de creación de la universidad	Número de universidades	% del total
1950 y antes	10	5,7
1951-1960	9	5,1
1961-1970	14	8,0
1971-1980	33	18,9
1981-1990	51	29,1
1991-1996	58	33,1
Total	175	100

Fuente: Higher Education System in the Arab World, ESCWA, Banco Mundial, Nueva York 2002.

(Figura II.3.1.). Esta tendencia debe modificarse si se tienen en cuenta las nuevas orientaciones actuales adoptadas en la mayoría de los países árabes.

Además, si se considera que un crecimiento de la demanda de la educación superior es una señal positiva en sí misma, ya que refleja una conciencia social de la importancia de la educación superior en el marco de la llamada sociedad del conocimiento, las nuevas orientaciones resultantes de los cambios de finales del siglo XX han dado lugar a una nueva visión de esta educación instaurada y promovida por las instituciones internacionales (el Banco Mundial, el FMI, etc.). Éstas han presentado dicha visión en consejos y decretos, como referencias⁵ obligatorias para todos los países con deuda pública. Rápidamente, la modificación del «papel del Estado» se ha transformado en un eslogan atractivo y en una hipótesis que permite a los gobiernos deshacerse de sus responsabilidades para con los ciudadanos.

Así, el Estado nacional ha empezado a desentenderse, poco a poco, de la financiación de la educación superior, con el pretexto de que es muy costosa y de que únicamente ayuda a los hijos de clases acomodadas⁶. Esto se ha manifestado, como en la mayoría de los países en vías de desarrollo, en una regresión progresiva del apoyo histórico del Estado a la educación superior y le ha abierto la puerta al sector privado para que cumpla con esta función. Todo ello sin contar con leyes y reglamentos que enmarquen u orienten el proceso.

Sin entrar en detalles, esta orientación ha supuesto dos problemas graves que están interrelacionados: el primero es la reducción de la financiación de la educación superior por parte del Estado, a pesar de la alta demanda, lo que se ha reflejado negativamente en varios campos de las instituciones de educación superior (remuneración de los profesores, bibliotecas, estudiantes, etc.); el segundo problema es la incapacidad en este ámbito del sector pri-

vado, que se ha precipitado en la inversión en educación superior sin tener experiencia alguna en el sector, con el fin de llenar el hueco dejado por la «reducción del papel del Estado» y aprovechar sus relaciones intrínsecas con el mercado.

El segundo Informe Árabe sobre Desarrollo Humano subrayó que la calidad de la educación superior en los países árabes quedó gravemente afectada por el recorte de gastos y recursos invertidos por los Estados a disposición de los estudiantes (Informe Árabe sobre Desarrollo Humano 2002, p. 3). El Informe considera que la ampliación cuantitativa actual de la educación superior se lleva a cabo en detrimento de la calidad de la enseñanza.

Así, el problema ya no es la falta de instituciones de educación superior que antes tenían los países árabes, sino la presencia de instituciones de educación superior a veces colosales, pero que ofrecen resultados mediocres, una productividad reducida y un escaso beneficio para la sociedad (Fergani 2001, p. 36). La Conferencia Regional Árabe sobre Educación Superior de 1998 tomó nota de este tema y lo mencionó en una recomendación especial que llamó «el efecto múltiple de la financiación pública de la educación superior en el desarrollo social, cultural y económico...».⁷

El informe final consideró que el primer desafío al que debe hacer frente la educación superior en los países árabes era la «demanda social creciente en el nivel de la enseñanza que empuja a los Estados y a las instituciones a aumentar el número de estudiantes admitidos sin conceder, en la mayoría de los casos, los recursos económicos necesarios».⁸

El informe había advertido tímidamente sobre el hecho de que «la creación de universidades privadas y abiertas, así como la creación de instituciones no universitarias, era un fenómeno nuevo en la mayoría de los países árabes. En consecuencia, estas instituciones no han podido

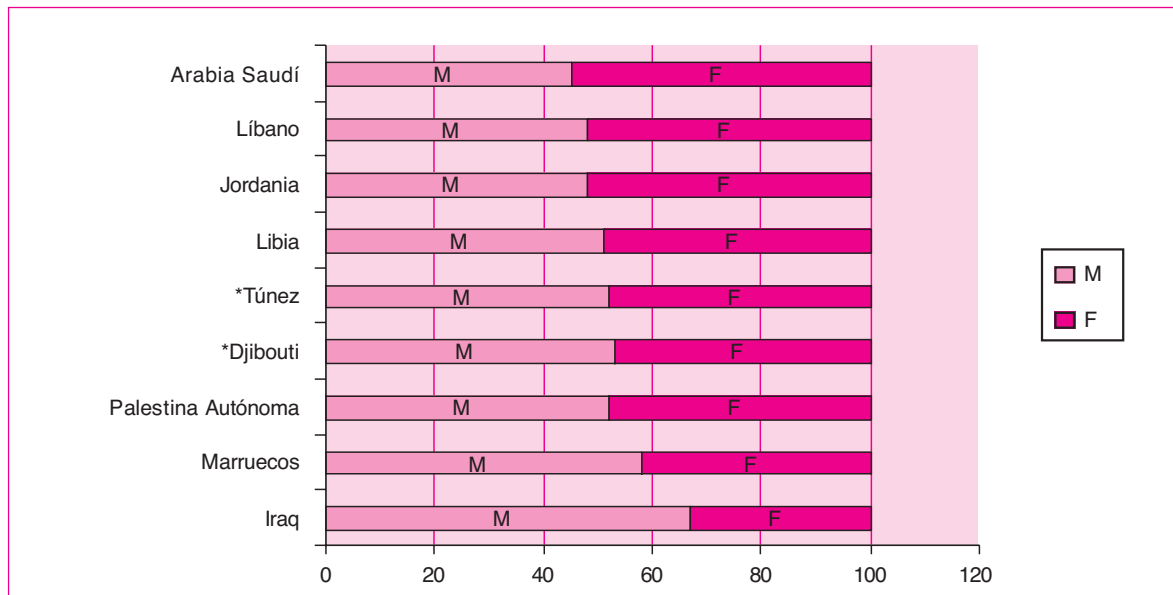


FIGURA II.3.1 Distribución por género de las matriculaciones en educación superior, 1999-2000.

Fuente: Arab States Regional Report, UNESCO 2002, figura 2.10.

reducir hasta ahora las presiones ejercidas sobre las universidades públicas de manera que se desarrolle, se diversifique y se extienda el ámbito de difusión de la educación superior».

El informe no quiso decir claramente que los Estados Árabes intentan deshacerse de sus responsabilidades económicas y morales en la educación superior.

TENDENCIAS ACTUALES DE LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: ¿CÓMO Y POR QUÉ?

Encontrar información detallada sobre la educación superior en los países árabes no es tan fácil. En efecto, la transparencia no forma parte de la cultura política de esta región.⁹ El informe estadístico publicado por la UNESCO en 2002 afirma que no es nada fácil conseguir cifras reales sobre la financiación de las instituciones del sector privado¹⁰ a la sombra de las leyes elaboradas precipitadamente a mediados de la década de 1990 que no exigen transparencia, rendición de cuentas, ni control.

En 1999-2000, únicamente 9 de los 20 países presentaron datos sobre la educación superior. Así, esta investigación sobre la educación superior se basará en las estadísticas y en los datos disponibles, que son limitados, cuando no escasos. Sin embargo, se analizarán más ampliamente las orientaciones actuales de la financiación y sus consecuencias a largo plazo. Este análisis se hará en dos niveles: (1) la financiación pública de la educación superior y (2) cómo la financiación toma la forma de crisis política en los países árabes.

TABLA II.3.2

Estimación de los gastos públicos dedicados a los estudiantes según el nivel de educación pública. El porcentaje de países árabes en comparación con otras regiones del mundo, 1985-1995

II.3.2A TODOS LOS NIVELES

Región	1985	1995
Las regiones más desarrolladas	2.344	49,79
Asia y el Pacífico	2.131	57,27
Las regiones menos desarrolladas	101	217
Los países árabes	476	44,4
América del Sur y el Caribe	211	44,4

II.3.2B EDUCACIÓN SUPERIOR

Región	1985	1995
Las regiones más desarrolladas	3.498	59,36
Asia y el Pacífico	3.720	54,88
Las regiones menos desarrolladas	602	9,67
Los países árabes	2.211	15,88
América del Sur y el Caribe	548	9,37

Fuente: Fergani, 2001, anexo tabla 13, p. 73.

TENDENCIAS ACTUALES DE LA FINANCIACIÓN PÚBLICA

La discusión sobre la financiación de la educación superior toma una relevancia importante en la actualidad a causa de sus efectos múltiples sobre el desarrollo de la sociedad y la producción de conocimiento en un proceso caracterizado por lo que denominamos las sociedades del conocimiento. Todas las instituciones internacionales reconocen hoy en día la importancia que reviste esta educación y el importante papel que tiene en la reorganización de los ciclos de crecimiento y en el progreso necesario para las sociedades en vías de desarrollo. De hecho, la educación superior es la fábrica que produce a los productores de conocimiento.

Entender y valorar este papel de la educación superior en el progreso era básico en las primeras convicciones de los gobiernos tras su independencia política. Los gobiernos le dieron a la educación superior el valor que merece. Así, el establecimiento de las universidades y su financiación forman parte de las políticas económicas y sociales del estado nacional anteriores a 1990.

A pesar de la escasez, léase ausencia, de datos fiables que permitan una comparación en el tiempo entre los países, los pocos datos que hemos podido recoger demuestran concretamente que el gasto de los países árabes por estudiante en todos los niveles de su enseñanza era, hasta mediados de la década de 1980, superior al de otros países en vías de desarrollo. Sin embargo, este gasto ha ido disminuyendo gradualmente. La Tabla II.3.2. muestra la importante reducción del gasto por estudiante en educación superior comparando la región árabe con otras regiones.

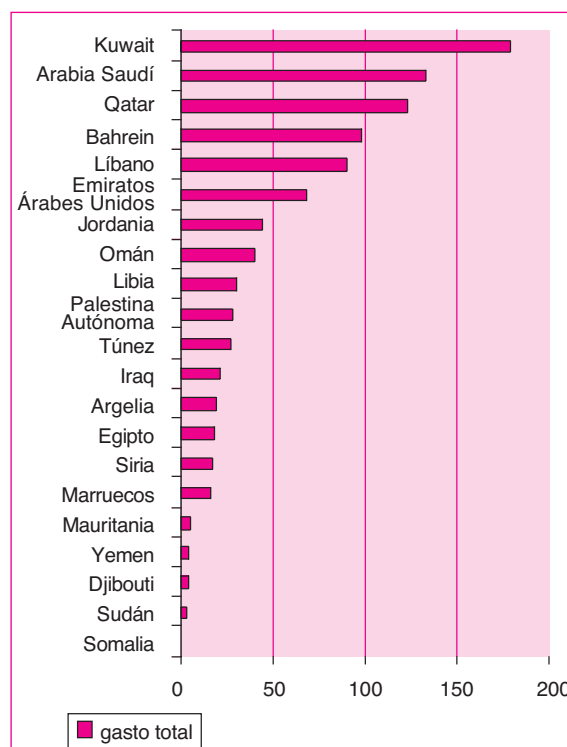


FIGURA II.3.2 Gasto total en educación superior per cápita, países árabes, 1996 (en dólares).

Fuente: Fergani, 2001, p. 40.

La financiación de la educación superior difiere de un país a otro dentro de la región árabe. La Figura II.3.2. muestra la diferencia entre los países dentro de la misma región. Evidentemente, esta financiación está relacionada con el nivel de desarrollo del país y con su historia real.

La Tabla II.3.3. muestra el desarrollo del nivel de gasto en educación superior en relación con los subsidios para la enseñanza en general y con el PIB, según número de habitantes y los ingresos por habitante.

La comparación de los países árabes entre ellos y con las regiones del mundo muestra la regresión que ha habido en los gastos del Estado en educación superior. Los estudios sobre este tema (Fergani 2001) afirman que en 1980 los datos disponibles mostraban que en diez países árabes el gasto no era inferior al país de comparación (Mauritania, que era el país que gastaba menos, estaba en una situación igual a la de Corea). Kuwait gastaba cuatro veces más que Hong Kong. Fergani añade que en 1990, entre los nueve países árabes de los que había datos disponibles, dos (Mauritania y Marruecos) gastaban cantidades inferiores al país de comparación. El sultanato de Omán tenía un gasto igual al de Corea. Los gastos de cinco países eran inferiores a Hong Kong.

Sin embargo, la reducción de los gastos públicos en la educación superior se ha incrementado en los últimos nueve años. Esta reducción va acompañada de la difusión de nuevas ideas sobre la educación superior, y de una invitación internacional injustificada a considerarla como medio de favorecer a los hijos de los ricos. La Figura II.3.3. muestra la tendencia en aumento de los países árabes a reducir el gasto, mientras que países como Hong Kong y Corea han aumentado considerablemente su gasto en educación superior. Este aumento llega a ser 2,5 veces mayor que el de los países árabes.

Es interesante señalar que los países petroleros árabes, como Arabia Saudí, Kuwait o Qatar, también están dejando de financiar la educación superior a pesar de los avisos de las instituciones internacionales, que afirman que habían cometido un error de análisis y teórico respecto a la educa-

TABLA II.3.3
Desarrollo del nivel de gasto en educación superior

PAÍS	% de gasto público actual en educación superior del total en educación		% gasto en educación superior para los estudiantes del PNB por habitante	
	1985 o año anterior	1995 o UAD**	1980	1995
Argelia		10,3		
Bahrein				
Djibouti				
Egipto		35,4		10,8
Irak	25,0*			
Jordania	3,1	34,9		11,1
Kuwait	16,7	29,9	28	
Líbano				
Libia				
Mauritania	17,5	20,1		15,7
Marruecos	17,1	16,5	-	7,4
Omán	15,3	5,8		
Qatar				
Arabia Saudí	27,1	17,8		6,3
Somalia				
Sudán			44,1	
República Árabe de Siria	33,6*	25,9		
Túnez	18,2	18,8	19,4	8,9
Emiratos Árabes Unidos				
Yemen				
Mundo	18,8	16,0	16,3	7,7
Renta baja	18,5	15,7	25,9	9,1
Renta alta	20,3	18,2	39	26

*: Los datos incluyen los gastos capitales. Estos datos no entran en las subvenciones regionales y mundiales. **: UAD (último año disponible).
Fuentes: columnas 1 y 2, UNESCO 1998; columnas 3 y 4, Banco Mundial 1998.

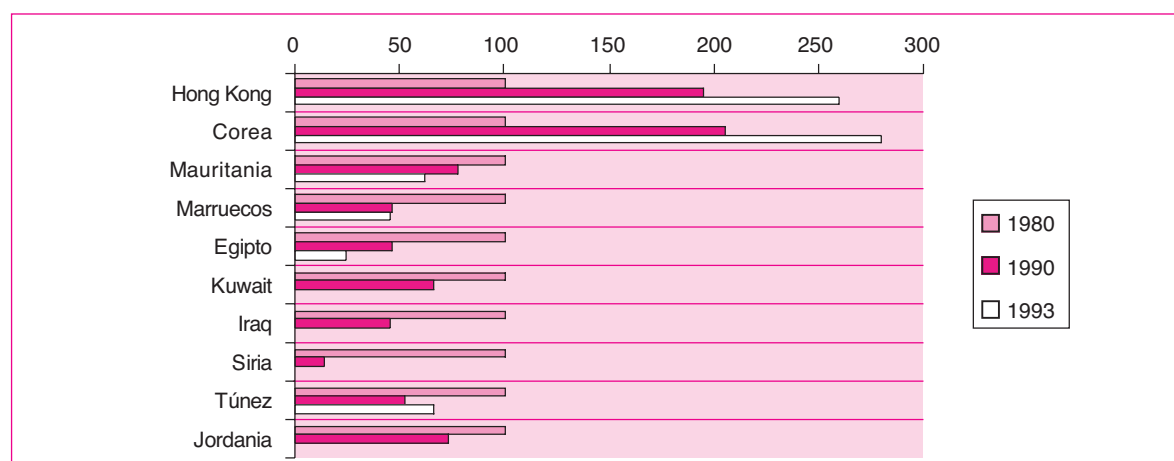


FIGURA II.3.3 Índice de gasto público actual en enseñanza superior (en dólares estadounidenses) per cápita (precios constantes 1980 = 100).

Fuente: Fergani, Arab Higher Education and Development and Overview, 1998, figura 14.

ción superior en los países en vías de desarrollo.¹¹ Esto significa que los países árabes siguen sometidos, en lo que se refiere a la financiación de la educación superior, a la lógica de la crisis derivada de la situación política de tales países.

¿CÓMO TRATAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR BAJO ESTA CRISIS POLÍTICA?

Bikas C. Sanyal¹² ha enumerado seis causas de la tendencia actual a privatizar la educación superior. Aparte del aumento de la demanda de enseñanza, que en sí mismo se considera un indicador positivo, hay que destacar una causa principal estrechamente ligada a las necesidades del mercado y a la fuerte diversidad del campo de la enseñanza que ha acompañado al boom del conocimiento.

En su opinión, la tercera causa va ligada a la globalización y a las «nuevas éticas» de los derechos del hombre, las minorías religiosas, el conocimiento y, por consiguiente, la importancia atribuida al conocimiento en todos los niveles. Desde luego, todo esto está relacionado con la importancia primordial que se le da a la enseñanza básica y que reclaman las instituciones internacionales (los objetivos del milenio). También está relacionado con las tendencias ideológicas mundiales sobre la privatización, que consideran que el sector privado está dotado de mayor capacidad para ofrecer buenos servicios.

Así, a partir de la última década, hemos constatado la aparición de universidades relacionadas de una u otra forma con ámbitos religiosos o étnicos, por una parte, y con la economía y el mercado por otra.

El Líbano es una muestra de esto. Durante más de doscientos años, la educación superior se limitó a dos universidades misioneras (la Universidad Norteamericana Libanesa y la Universidad de los Padres Jesuitas), una universidad nacional pública creada tras la década de 1950 y la Universidad Árabe de Beirut, que es filial de la Universidad de Alejandría. Las universidades se han multiplicado durante las últimas dos décadas. Actualmente hay más de 40 universidades repartidas entre las estatales confesionales y las privadas, todas en Beirut. A pesar de ello, la Universidad Libanesa de Beirut acoge a más de la mitad de los estudiantes de la educación superior.

Sin embargo, la Universidad Libanesa de Beirut ha sufrido y sigue sufriendo una falta de financiación, al igual que las demás universidades públicas árabes. Esta cuestión se ha retomado en el comunicado final de la Conferencia Regional Árabe, que ha señalado el deterioro de los servicios de enseñanza y de las estructuras académicas en su totalidad. La solución adoptada para remediar en parte esta carencia es aplicar el principio de tasa de matrícula, que ha permitido a la universidad conseguir un 10,7% de su financiación total.¹³ La Universidad Libanesa de Beirut fue incapaz de beneficiarse de la libertad concedida a las universidades privadas del Líbano respecto a la financiación. La universidad no puede aceptar donativos y becas que no provengan del Estado. Ni siquiera ha podido beneficiarse de los créditos concedidos

TABLA II.3.4

Distribución de los estudiantes (%) en las universidades

Universidad Libanesa de Beirut	50,4%
Universidad Árabe de Beirut	6,9%
Universidad Saint Joseph	6,6%
Universidad Norteamericana de Beirut (AUB)	5%
Universidad Norteamericana Libanesa (LAU)	3,4%
Universidad Saint Esprit Kaslik	4,1%
Universidad Notre Dame (NDU)	3,1%
CIT (Collège International de Technologie)	2,4%
Otras instituciones educativas	18,1%

Fuente: Ministerio de Educación y Educación Superior, Centro Educativo para la Investigación y el Desarrollo: *Boletines Estadísticos*, 2003-2004.

a los estudiantes en la década 1980 por el hombre de negocios que más tarde se convirtió en primer ministro, Rafik al Hariri, ya que la Universidad Libanesa de Beirut se rige por las mismas reglas aplicables a los departamentos públicos.

El informe de la UNESCO de 1998 presenta una tabla detallada del número de universidades e institutos del mundo árabe según su financiación. Esta tabla muestra la tendencia general hacia la privatización y la autofinanciación.

Sanyal informó de las afirmaciones de Mohammed Douidar sobre la experiencia de la Universidad de Al-Mansura que, al igual que todas las universidades egipcias, experimentó un aumento de la demanda de educación superior y una reducción de los recursos. Así, decidió obtener una mayor financiación aumentando las tasas de matrícula de 10 libras egipcias a 360. El Dr. Abdallah Chehade¹⁴, en su intervención titulada «La cuestión de la financiación de la educación superior en Egipto, realidad y perspectivas», señala que la tendencia hacia la autofinanciación de la universidad egipcia es ya una realidad. Actualmente, el Estado aporta el 85% de la financiación necesaria, mientras que las universidades egipcias han de aportar el 15% restante del presupuesto. Un estudio del Banco Mundial (2002) indica las fuentes principales de los fondos de las universidades egipcias:

- Tasas de matrícula: muchas universidades han introducido en muchas de sus facultades departamentos que enseñan lenguas extranjeras, principalmente inglés, como justificación de las tasas.
- Sistemas que aportan beneficios: los emplean numerosas facultades. Un ejemplo sería la creación de centros especializados que aceptan la financiación de varias fuentes internas y externas.¹⁵

El Dr. Chehade considera que el problema de la limitación de una financiación general duradera de la enseñanza de un número creciente de estudiantes es uno de los problemas principales a los que debe enfrentarse la universidad en Egipto. La escasez de los recursos de financiación de las

TABLA II.3.5

Distribución de las instituciones de educación superior según su fuente de financiación, ya sea gubernamental o no

País	Institución gubernamental			Institución no gubernamental			Total		
	Facultad	Escuela universitaria	Escuela técnica	Facultad	Escuela universitaria	Escuela técnica	Facultad	Escuela universitaria	Escuela técnica
Argelia	13	53	97	0	0	0	13	53	97
Bahrein	1	0	1	1	0	0	2	0	1
Djibouti	1	0	1	0	0	0	1	0	1
Egipto	13	0	14	5	5	0	18	5	14
Irak	11	4	62	1	6	0	12	10	62
Jordania	7	2	24	10	5	21	17	7	45
Kuwait	1	1	3	0	0	0	1	1	3
Líbano	1	0	12	9	11	6	10	11	18
Libia	10	2	7	0	0	0	10	2	7
Mauritania	1	2	4	0	0	0	1	2	4
Marruecos	13	9	12	1	4	51	14	13	63
Omán	1	0	9	0	0	0	1	0	9
Palestina	1	1	6	7	2	11	8	3	17
Qatar	1	0	1	0	0	0	1	0	1
Arabia Saudí	8	1	16	0	0	0	8	1	16
Somalia	1	1	1	0	0	0	1	1	1
Sudán	23	1	1	4	5	7	27	6	8
Siria	4	3	129	0	0	0	4	3	129
Túnez	6	2	20	0	0	0	6	2	20
EAU	2	8	5	3	11	3	5	19	8
Yemen	7	1	14	8	0	1	15	1	15
Total % distribución de cada uno	126	91	439	49	49	100	175	140	539
Total	656			198			854		

Fuente: Documentación oficial de los Estados Árabes en cuestión. Asociación de Universidades Árabes, Amman, Jordania. Asociación de Universidades Privadas Árabes, EAU.

Nota: en Argelia hay 41 centros e institutos afiliados a universidades. Las escuelas universitarias y las escuelas técnicas no incluyen centros de las fuerzas militares y/o de seguridad.

universidades se refleja en el nivel de ingresos de los profesores, que no sobrepasa los 250 USD.

A este respecto, sería útil mencionar la experiencia de la Universidad de Yarmouk. Se trata de una experiencia única en el mundo árabe. Se basa en una nueva lectura de la voluntad pública en Jordania de ayudar a la financiación de la educación superior. Esta experiencia se basa en seis elementos:

1. *Tasas colectivas centrales*: un método innovador aplicado por el Ministerio de Economía del Reino de Jordania con el fin de recaudar una tasa universitaria en todas las ventas por o mediante individuos y empresas del país. El Consejo de Educación Superior reparte los beneficios entre cinco universidades semipúblicas, según cuatro categorías de evaluación de bases:
 - El número de estudiantes.
 - Las necesidades de desarrollo.
 - El presupuesto total.
 - Los nuevos programas.
2. *Tasas de matrícula*: la segunda mayor fuente de ingresos de la educación superior son las tasas de matrícula

de los estudiantes y otras tasas fijas que pagan por los servicios que se les ofrecen. La universidad también recibe ingresos por los servicios ofrecidos en los estudios requeridos por la comunidad y las empresas privadas, de instituciones locales o regionales, y por asesoramiento y formación.

3. *La subvención del Estado*: por recomendación del Consejo de la Educación Superior y por decisión del Consejo de Ministros, el Ministerio de Economía concede esta subvención a todas las universidades y procede a transferir fondos cada tres meses.
4. *Donativos*: la fuente principal es el sector privado. Los individuos, las instituciones locales, regionales o internacionales hacen donativos a partir de demandas específicas de las universidades.
5. *Fondos de inversión*: la universidad invierte sus activos en acciones y en bienes inmuebles. Los beneficios se usan a veces para financiar proyectos que generan beneficios.
6. *Préstamos*: se trata de una fuente excepcional de financiación del déficit, que generalmente aporta ad hoc el gobierno central o los bancos con garantía del gobierno.

Se pueden resumir las tendencias generales de la financiación de la educación superior en el mundo árabe en dos planos: el primero es el de la financiación estática. A pesar de la propagación de las universidades y de los centros de educación superior privados autofinanciados, la financiación estática es la más extendida en la educación superior. El Estado es el actor principal en la financiación de la enseñanza. La enseñanza sigue percibiéndose como un bien gratuito ofrecido, a todos los niveles, por el Estado. Incluso las escuelas privadas reciben una ayuda del gobierno (Egipto, Líbano, Jordania, etc.).

En cuanto al segundo plano, el de la financiación privada basada esencialmente en las tasas pagadas por los estudiantes, aparte de algunas becas, préstamos y donativos, sigue estando muy al principio del camino. Los préstamos no tienen un papel principal en la financiación en los países árabes a causa de la limitación del mercado. El Dr. Chehade recuerda el estudio del FIC sobre la posibilidad de financiar la enseñanza en Egipto mediante préstamos a los estudiantes en la fase universitaria. Sin embargo, el estudio demuestra que es inútil aplicar esta idea por las razones siguientes:

- Un mercado reducido.
- Un mercado de crédito débil y subdesarrollado.
- Dificultad para aceptar los créditos en el medio egipcio¹⁶.

Sin embargo, estamos aún en los inicios de los préstamos a los estudiantes. En Líbano, por ejemplo, los escaparates de los bancos están cubiertos de carteles que anuncian préstamos universitarios. Este fenómeno es nuevo para la sociedad libanesa y para las demás sociedades árabes. Abdallah Chehade afirma que el gobierno egipcio planifica desde el año 2000 la instauración de un programa de préstamos a los estudiantes que los necesiten, con un máximo de 1000 libras egipcias al año, sin intereses. El préstamo se devuelve después de la graduación, en un periodo de 40 años. Este programa cuenta con una dotación de 100 millones de libras egipcias.

No obstante, hay otros riesgos derivados de la masificación de las universidades que ya se están sufriendo, especialmente la ausencia de una regulación o de normas de evaluación del rendimiento y resultados de la educación académica.

Los países árabes han sufrido, de una u otra forma, una crisis económica a partir de la década de 1970. Esta crisis se debe, por una parte, al fracaso de los proyectos de desarrollo independiente emprendidos por los países árabes y, por otra, al alto nivel de endeudamiento.

Al igual que ha sucedido en numerosos países en vías de desarrollo, esta situación ha dado lugar a la sumisión total de ciertos países (Egipto, Túnez, Argelia, etc.) a los consejos de las instituciones internacionales (Banco Mundial, FMI, etc.). Otros países árabes petroleros, a pesar de no tener deudas, se han visto afectados por estas orientaciones, ya que han visto en ellas una oportunidad de deshacerse de su papel en la subvención de los servicios (sanidad, educación, vivienda, etc.) y le han dejado esta tarea al sector privado.

Dada la ausencia de leyes reguladoras y de cualquier mecanismo de rendición de cuentas y de control en los países árabes, la perspectiva del sector privado se ha visto li-

mitada al nivel de los hombres de negocios, que consideran la educación superior una oportunidad de conseguir beneficios en el marco de un discurso creciente sobre el mercado y la necesidad de preparar diplomados para este mismo mercado. Esto se ha reflejado en la iniciativa del sector privado de invertir en instituciones de educación superior que no llegan al nivel requerido por las universidades y que están interesadas en tipos de enseñanza estrechamente relacionados con el mercado, es decir, en estudios que no requieren una gran inversión, entre los que no se encuentran, por ejemplo, ni medicina, ni ingeniería, ni otras ramas científicas, sino más bien la enseñanza de las ciencias aplicadas, como la gestión, la informática, la comunicación, etc.

CONSTATAIONES Y RECOMENDACIONES

Dado que la mayoría de los países árabes han sido calificados de crecimiento medio (IDH, PNUD, 2002), parece que la financiación de la educación superior por parte del Estado es indispensable en el marco de sus condiciones económicas y políticas. Asimismo, es vital que el papel de la educación privada complete el papel de los Estados, que deberían darle una importancia primordial a la educación superior, ya que es una necesidad objetiva del progreso, y a la producción de conocimiento. En este punto, es necesario revisar las perspectivas adoptadas por los gobiernos y apoyadas por ciertas instituciones internacionales, a saber, la educación básica¹⁷. En efecto, la educación básica misma necesita la educación superior para renovar a los profesores y el contenido de los conocimientos que ofrece.

Es útil recordar la recomendación adoptada por la Conferencia Regional sobre Educación Superior en los Países Árabes, que considera que «el apoyo público aportado a la educación superior y a la investigación científica sigue siendo vital para la realización de las labores educativas y sociales de las instituciones educativas», y los participantes creen que la inversión en educación superior «es tan positiva como la inversión en otros sectores». (Conferencia Regional sobre Educación Superior, UNESCO, 1998).

La crisis de la educación superior se ha incrementado en el mundo árabe y se refleja, como hemos demostrado, en la enseñanza, en sus necesidades y en sus resultados. Los que piden que se sustituya la financiación pública por financiación privada descuidan la naturaleza del servicio de la enseñanza y la responsabilidad del estado de ofrecerlo. Olvidan que la educación superior, en concreto, es una fuente de progreso para los países en vías de desarrollo, como son los países árabes. Es quizá el único medio de asegurar una movilidad social. ¿Cómo se puede superar la crisis de la educación superior? Volvamos al estudio del Banco Mundial en Egipto, que resume en cuatro puntos varios desafíos clave:

1. Una administración obsoleta y sin control de la educación superior.
2. Baja calidad de los servicios de enseñanza en las universidades.

3. Competencias reducidas de las facultades técnicas.
4. Duración limitada de la financiación general.

Ciertas universidades públicas han empezado a plantear soluciones para una financiación parcial (tasas de matrícula, ramas especiales). Sin embargo, estas soluciones se han aplicado sin evaluar el impacto de la división del sistema de educación en los resultados y en las salidas del mercado de trabajo (árabe/inglés/francés). La mala gestión derivada del control político de la educación superior, en concreto, es el mayor obstáculo que impide el fin de esta crisis. Además, la ausencia de una buena administración, rendición de cuentas, transparencia y control, no se limitan únicamente al sistema político, sino que casi se puede decir que se encuentran en la administración del sistema social y de la educación en particular.

Puedo resumir esto refiriendo lo que dijo el director de la UNESCO Koïchiro Matsuura: «la educación superior nunca ha sido una opción de lujo, sobre todo en el periodo de la economía del saber; es prioritaria hoy en día y debe estar a la cabeza de la agenda del desarrollo».

Es posible afirmar que el resultado del abandono de la educación superior por parte del Estado a largo plazo puede producir una nueva polarización social interna basada en los resultados de la educación superior, en la ausencia de toda participación y de toda colaboración entre las instituciones de educación superior y los tres sectores de la sociedad, que son el Estado, el sector privado (el mundo de los negocios y la inversión) y las organizaciones de la sociedad civil.

NOTAS

- * Somalia y las Islas Comores no se han considerado parte de la región árabe.
- 1 UNESCO (2004). Informe de seguimiento de la EPT en el Mundo 2005. Anexo estadístico, cuadros diversos.
 - 2 Arab States Regional Report 2002, p. 49.
 - 3 Informe árabe sobre desarrollo humano, PNUD, Nueva York, 2002.
 - 4 Nader Fergani, *Human Development and the Acquisition of Advanced Knowledge in Arab Countries*, NU, Nueva York 2001, p. 22.
 - 5 *La educación superior: Las lecciones derivadas de la experiencia*, Banco Mundial, Washington, 1994. Véase estrategia de reforma.
 - 6 Douglas Albrecht y Adrian Ziderman, *Financing universities in developing countries*, Banco Mundial, 1992.
 - 7 La Conferencia Regional Árabe sobre la Educación Superior, UNESCO, 1998, p. 6.
 - 8 *Ibid.*, p. 2, question a.
 - 9 *Arab States Regional Report*, UNESCO, 2002, p. 49.
 - 10 Ésta es otra razón por la que en este documento hay estadísticas que no son recientes, y una razón de más para los espacios en blanco, que se explican por la negativa de ciertos países a

- ofrecer sus datos a instituciones regionales e internacionales, como la CESPAAO y la UNESCO. Véase *Le Rapport régional sur les Etats Arabes*, UNESCO, CESPAAO p. 49.
- 11 *Higher Education in Developing Countries, Peril and Promise*, Banco Mundial y UNESCO, 2000, pp. 9-11.
 - 12 Bikas C. Sanyal, *Diversification of Sources and the role of privatization in financing higher education in the Arab States*.
 - 13 Véase el presupuesto de la Universidad Libanesa, 2004.
 - 14 Dr. Abdallah Chehade, «La question du financement de l'enseignement supérieur en Egypte, réalité et perspective», intervención no publicada presentada en la Conferencia sobre Educación Superior en Egipto, organizada por el Centro de Investigaciones y Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad del Cairo, del 14 al 16 de febrero de 2005.
 - 15 Banco Mundial (2002), República Árabe de Egipto, Informe sobre Educación Superior n.º PID9033.
 - 16 Banco Mundial (2002), República Árabe de Egipto, *op. cit.*
 - 17 Véanse los objetivos del milenio, que consideran la educación secundaria como el objetivo del tercer milenio.

BIBLIOGRAFÍA

- Albrecht, D. y Ziderman, A. (1992). *Financing universities in developing countries*, Banco Mundial.
- Arab States (2002). *Regional Report*. UNESCO. Institute for Statistics, Montreal, Canadá.
- Banco Mundial (2002). República Árabe de Egipto, Informe sobre Educación superior n.º PID9033.
- Bikas C. Sanyal. *Diversification of Sources and the role of privatization in financing higher education in the Arab States*.
- Dr. Abdallah Chehade (2005). «La question du financement de l'enseignement supérieur en Egypte, réalité et perspective», presentada en el Congreso del Partido Nacional Egipcio. Febrero de 2005.
- Fergani, N. (2001). «Human Development and the Acquisition of Advanced Knowledge in Arab Countries: The Role of Higher Education, Research and the Technological Development». Nader Fergani, *Human Development Series*, No. 11 UN, ONU, Nueva York.
- Higher Education in Developing Countries, Peril and Promise*, Banco Mundial y UNESCO, 2000.
- Informe árabe sobre desarrollo humano* (2002). PNUD, Nueva York.
- Informe sobre desarrollo humano* (2004). PNUD, Nueva York.
- La Conferencia Regional Árabe sobre la Educación Superior (1998). UNESCO.
- La educación superior: Las lecciones derivadas de la experiencia* (1994). Banco Mundial, Washington.
- Le Rapport régional sur les Etats Arabes* (2002). UNESCO, ESCWA.
- Ministerio de Educación y de Educación Superior (2003-2004). Centro Educativo para la Investigación y el Desarrollo: *Boletín estadístico*.
- Zahlan, A. *Research and Technological Development in the Arab World*. Arab Research Center.